

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento de Córdoba**

Ana Karina Olivero Márquez

Dany Luz Tordecilla Arteaga

María Angélica Espitia Martínez

Vanessa Paola Macea Agamez

Yaneidys María Causil Tirado

Asesor

Jeimi Charlin Cruz Mercado

Universidad Nacional Abierta y a Distancia- UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades- ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente trabajo desarrolla un análisis psicosocial de experiencias profundamente marcadas por el conflicto armado en Colombia, integrando el estudio del caso de Gloria, la masacre de Bojayá y una experiencia de foto-voz realizada en comunidades rurales. En el primer apartado se examina el relato de Gloria, donde se identifican emergentes psicosociales asociados al desplazamiento forzado, las pérdidas significativas, la fragmentación familiar y la reconstrucción de su identidad como mujer sobreviviente. También se incluye la formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas que permiten ampliar la comprensión de su experiencia desde una mirada sistémica y narrativa. Luego se presenta el análisis del caso de Bojayá, abordando los impactos bio-psico-socio-culturales que dejó la masacre en la comunidad, los significados simbólicos construidos alrededor del dolor colectivo. Posteriormente, se exponen tres estrategias de acompañamiento psicosocial fundamentadas en el enfoque narrativo, el fortalecimiento comunitario y la importancia de los rituales culturales en la reconstrucción del sentido. Seguido a ello, se desarrolla el informe analítico de la experiencia de foto-voz, destacando cómo la imagen y la narrativa permiten reconocer el territorio como un espacio de memoria viva, así como identificar recursos de afrontamiento, procesos resilientes y formas de resignificación presentes en las comunidades rurales del departamento de Córdoba. Finalmente, se realizó un video magazín que recopila las memorias reflejadas en fotográficas con el ejercicio de foto voz que evoca los recuerdos y las nuevas formas de transformación en cada comunidad.

Palabras clave: Conflicto, Memoria, Resiliencia, Narrativa, Comunidad.

Abstract

This paper presents a psychosocial analysis of experiences deeply marked by the armed conflict in Colombia, integrating the case study of Gloria, the Bojayá massacre, and a photovoice experience carried out in rural communities. The first section examines Gloria's narrative, identifying psychosocial emergents associated with forced displacement, significant losses, family fragmentation, and the reconstruction of her identity as a resilient woman who positions herself as a survivor. It also includes the formulation of circular, reflexive, and strategic questions that expand the understanding of her experience from a systemic and narrative perspective. The second section analyzes the case of Bojayá, addressing the bio-psycho-socio-cultural impacts left by the massacre, the symbolic meanings constructed around collective grief, and the different forms of resistance that have emerged to preserve memory and sustain hope over time. Following this, the paper presents three psychosocial intervention strategies grounded in narrative approaches, community strengthening, and the importance of cultural rituals in restoring meaning after traumatic events. The analytical report of the photovoice experience is then developed, highlighting how images and narratives allow participants to recognize the territory as a living space of memory and to identify coping resources, resilient processes, and forms of re-signification present in rural communities of Córdoba. Finally, a video magazine was produced that compiles the memories reflected in photographs with the photo-voice exercise that evokes memories and new forms of transformation in each community.

Keywords: Conflict, Memory, Resilience, Narrative, Community

Tabla de Contenido

Análisis del Relato “Una Madre Valiente y Echada pa’lante”	8
Emergentes Psicosociales desde la Voz de una Madre que no se Rinde	8
Discursos del Posicionamiento: entre ser Víctima y Sobreviviente	9
Significados de la Violencia: una Reflexión desde la Experiencia Subjetiva del Protagonista.....	9
Reconociendo Recursos de Afrontamiento.....	10
Elementos Resilientes Presentes en el Discurso de Gloria: Una voz llena de Reconstrucción y Esperanza	11
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”	19
Entre el Dolor y la Memoria: Emergentes Psicosociales en la Comunidad de Bojayá	19
Impactos Bio-Psico-Socio-Culturales.....	20
Elementos Simbólicos y Capacidades Resilientes	21
Informe Analítico y Reflexivo de la Foto Voz	33
Territorio y Memoria, el Valor Simbólico de Nuestros Espacios.....	33
Lo Simbólico y la Subjetividad: Formas de Narrar y Metaforizar la Violencia.....	34
La Imagen y la Narrativa como Dinamizadores de Memorias Vivas.....	35
Recursos de Afrontamiento: Manifestaciones Resilientes de los Contextos	35
Reflexión Psicosocial y Política: Articulación con los ODS	38

Conclusión	39
Referencias Bibliográficas	40
Apéndice	45
Apéndice A	45
<i>Foto Voz una Experiencia Colectiva</i>	45

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas</i>	11
Tabla 2 <i>Estrategia 1: Tejedoras y Tejedores de Memoria</i>	23
Tabla 3 <i>Estrategia 2: Guardianes de la Vida</i>	26
Tabla 4 <i>Estrategia 3: Sembrando Futuros</i>	29

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Foto Voz una Experiencia Colectiva</i>	45
---	----

Análisis del Relato “Una Madre Valiente y Echada pa’lante”

Este resumen obtenido de Grupo banco mundial (2009) de la historia de Gloria, una mujer campesina, madre de tres hijos, que vivió los horrores del conflicto armado en Colombia. Fue desplazada de su finca en San Luis en el año 2004, cuando los paramilitares llegaron y amenazaron con llevarse a sus hijos. En su huida perdió a su esposo, quien fue retenido y dado por muerto; meses después lo encontró vivo, pero enfermo y con pérdida de memoria, y al poco tiempo falleció. A pesar de todo, Gloria no se rindió. Trabajó en distintos oficios, lideró una asociación de desplazados y sacó adelante a sus hijos. Hoy se define como una mujer valiente, agradecida con la vida y sin rencor. Su historia refleja el dolor del conflicto, pero también la fuerza, la fe y la esperanza de muchas mujeres colombianas que han tenido que reconstruir su vida desde la pérdida.

Emergentes Psicosociales desde la Voz de una Madre que no se Rinde

En el relato llamado “Una madre valiente y echada pa’ lante” es posible identificar múltiples factores psicosociales emergentes vinculados al conflicto armado y, en particular, al desplazamiento forzado. Entre ellos se encuentran el trauma por la desaparición de su esposo, la fragmentación familiar, la pérdida de su territorio y la necesidad de reconstruir su vida en un nuevo contexto. También se evidencia la desprotección institucional y la vulnerabilidad que enfrentan las mujeres en zonas rurales afectadas por la violencia.

A pesar de ello, Gloria moviliza recursos comunitarios y espirituales que le permiten mantenerse activa en su entorno. En su relato menciona su participación como líder en una asociación de personas desplazadas, lo que refleja su empeño por avanzar y sacar adelante a sus hijos. Comprender estos emergentes psicosociales implica, según Baró (1990) citado por Palma (2020), reconocer que la salud mental va más allá de la ausencia de enfermedad, pues involucra

“una dimensión de las relaciones entre las personas y los grupos más que un estado individual” (p. 4). Bajo esta perspectiva, las experiencias de Gloria no representan únicamente un daño individual, sino también la expresión de un daño social que emerge en una sociedad donde la violencia ha sido normalizada.

Discursos del Posicionamiento: entre ser Víctima y Sobreviviente

En el relato de esta madre se evidencia un tránsito narrativo que va del dolor de la victimización hacia la reafirmación de su identidad como sobreviviente. Aunque su historia está atravesada por la violencia, el desplazamiento forzado y la pérdida, Gloria no permanece en un rol de víctima pasiva; por el contrario, se reconoce a sí misma como una mujer con capacidad de acción y decisión frente a los desafíos que ha enfrentado. Expresiones como “He hecho de todo” y “He sido una mujer valiente” revelan cómo se narra desde el protagonismo de su esfuerzo y desde una forma de afrontar la vida con fortaleza, más allá del daño sufrido.

White (2016) explica que cuando las personas tienen la posibilidad de hablar no solo del trauma, sino también de sus respuestas frente a él, pueden recuperar el sentido de quiénes son y fortalecer su identidad. Bajo esta perspectiva, es posible reconocer en el relato de Gloria un proceso de reconstrucción de su historia personal, ya que reescribe su vida desde la resistencia, los valores que la sostienen y todo lo que ha logrado a pesar de la adversidad

Significados de la Violencia: una Reflexión desde la Experiencia Subjetiva del Protagonista

Es posible señalar que, para Gloria, la violencia no solo se manifiesta como una pérdida o una agresión física, sino también como una ruptura de su mundo cotidiano, de su vida familiar y de su identidad comunitaria. Sin embargo, su forma de narrar deja ver que la violencia también genera procesos de resignificación. Por ejemplo, la experiencia de perder y luego reencontrar a

su esposo, aunque profundamente dolorosa, le permitió fortalecer su sentido de propósito y reconstruir su rol como madre y responsable del hogar. Si retomamos a Van Dijk (2003) citado por Barreto (2009), “el papel del discurso como práctica social es importante, ya que a través de él se influye en la forma de adquirir, aprender o modificar ideologías en la sociedad”. Esto implica que los significados que las personas construyen sobre la violencia están mediados por los discursos sociales que circulan en su entorno. A partir de ello, el relato de Gloria puede comprenderse como una forma de resistencia discursiva, pues desafía las narrativas sociales que reducen a las víctimas a la pasividad y reivindica una identidad basada en la dignidad y la reconstrucción de la vida.

Reconociendo Recursos de Afrontamiento

Los principales recursos de afrontamiento de Gloria son su fe en Dios, su dedicación al trabajo, la solidaridad comunitaria y el compromiso con sus hijos. Su participación en asociaciones de personas desplazadas y en proyectos productivos muestra cómo transforma el dolor en acciones que fortalecen tanto su vida como la de su comunidad. Además, su decisión de perdonar refleja un proceso de sanación emocional y espiritual. Desde la perspectiva de Cyrulnik (2002) citado por Uriarte (2005) la resiliencia integra recursos internos, significados socioculturales del trauma y redes de apoyo. En el caso de Gloria, estos elementos se articulan claramente: su fortaleza espiritual, la resignificación de su experiencia y el acompañamiento comunitario, lo que evidencia una resiliencia construida entre su historia personal, su entorno social y los sentidos que otorga a lo vivido.

Elementos Resilientes Presentes en el Discurso de Gloria: Una voz llena de Reconstrucción y Esperanza

En el relato de Gloria se identifican múltiples elementos de resiliencia que su capacidad para preservar y reconstruir su “sentido de sí-misma” pese al trauma múltiple experimentado. White (2004) plantea que los traumas reiterados reducen el territorio de identidad y dificultan la orientación en la vida; sin embargo, Gloria sostiene aquello que considera valioso: la protección y el bienestar de sus hijos. Esta valoración se refleja en acciones de agencia, como cuando se enfrentó a los paramilitares para impedir que se los llevaran, afirmando que “podían quedarse con la finca, con todo, pero no con mis hijos, que tenían que matarme primero”. Tal como indica White (2004), incluso en contextos adversos las personas actúan para resguardar lo apreciado en sus vidas, y en Gloria, su identidad como madre protectora constituye el eje de su resiliencia.

Asimismo, Gloria desarrolla lo que White (2004) denomina “prácticas para vivir”, que facilitan la reconstrucción del sentido de identidad: trabaja en distintos oficios, lidera una asociación de desplazados, continúa actividades del campo que la representan y garantiza la educación de sus hijos. Esta continuidad identitaria es esencial para la recuperación del trauma (White, 2004). Ella lo reconoce al afirmar “yo he sido una mujer muy valiente y echada pa'lante”, resaltando su postura de fortaleza ante las dificultades. Su ausencia de rencor y la capacidad de dar significado al apoyo recibido y a los logros cotidianos fortalecen el “sentido de sí-misma”, permitiéndole vivir su historia como un proceso de agencia y propósito, más allá de la tragedia experimentada.

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tabla 1

Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para entrevistar a Gloria.

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
Circulares	¿Cuál de sus hijos cree que ha reconocido la fortaleza que usted ha demostrado al mantener a la familia unida después de todo lo vivido?	<p>Esta pregunta circular busca explorar las relaciones del sistema familiar y establecer conexiones entre los miembros (Martínez, 2015). Según White (2004), cuando el trauma recurrente afecta el "sentido de sí-mismo", es fundamental identificar aquello a lo que la persona ha continuado dando valor en este caso, la protección y unidad familiar. La pregunta invita a Gloria a verse a través de los ojos de sus hijos, lo que puede ayudarla a reconocer recursos que quizá no ha valorado conscientemente.</p> <p>Esta pregunta sería pertinente después de que Gloria haya narrado los eventos traumáticos principales (el desplazamiento, la desaparición de su esposo, su muerte), cuando ya existe confianza en la conversación y se busca comenzar a transitar del panorama de acción (los eventos) hacia el panorama de identidad (significados y recursos).</p>
	¿Qué aspectos de su valentía cree que su esposo destacaría al recordar cómo cuidó a sus hijos en esos momentos tan difíciles?	Esta pregunta circular introduce a un "testigo ausente" en la conversación, lo cual permite traer a escena a personas significativas que

ya no están presentes (Martínez, 2015). Según White (2004), en procesos terapéuticos con trauma y pérdida, este tipo de preguntas ayudan a reconectar con figuras valiosas que continúan teniendo un impacto en la identidad de la persona.

En el caso de Gloria, esta intervención contribuye a honrar la memoria de su esposo y, al mismo tiempo, visibiliza su agencia personal en momentos críticos, evitando que el trauma refuerce conclusiones negativas sobre quién es ella (White, 2004).

Su aplicación debe realizarse cuando Gloria haya mencionado a su esposo y se perciba apertura emocional para hablar de él, asegurando sensibilidad y validando previamente el dolor por la pérdida.

Entre las personas de la asociación de desplazados que usted lideró, ¿quién diría que aprendió más de su capacidad de organización y de su compromiso con la comunidad?

Esta pregunta circular permite explorar el impacto de Gloria en su contexto social más amplio y establece conexiones entre ella y su comunidad (Martínez, 2015). White (2004) señala que cuando las personas han sido sujetas a trauma, sus respuestas y acciones "generalmente pierden importancia" y son descalificadas. Esta pregunta busca re-valorizar las prácticas de liderazgo y solidaridad de Gloria, ayudándola a reconocer su contribución significativa a otros, lo cual puede fortalecer su "sentido de mí-misma" y contrarrestar sentimientos de

Estratégicas

¿Qué podría cambiar en su experiencia si, además del dolor de lo ocurrido con los paramilitares, pudiera contarles a sus hijos cómo logró mantenerlos a salvo aquella noche del 26 de diciembre?

inutilidad o desolación.

Esta pregunta sería pertinente cuando Gloria mencione su trabajo en la asociación de desplazados, específicamente después de que haya relatado su participación, pero antes de profundizar en los significados. Permite ampliar la comprensión del sistema comunitario y del rol que ella ocupó en él.

Esta pregunta estratégica se basa en una confrontación suave que busca ayudar a Gloria a reconocer su agencia y recursos, más allá de una historia centrada en el dolor (Martínez, 2015). White (2004) destaca que las respuestas al trauma se fundamentan en lo que la persona valora y que es esencial resaltar las acciones que Gloria realizó durante los eventos traumáticos. De este modo, se facilita que ella conecte con su valentía y capacidad de acción. Según Martínez (2015), estas preguntas permiten movilizar a la persona cuando se encuentra atrapada en una visión limitada de su situación.

Es fundamental que exista una relación de confianza y que Gloria haya tenido espacio para expresar su dolor, formulando la pregunta con cautela y curiosidad genuina, sin minimizar su sufrimiento y reconociendo su fortaleza.

¿Qué nuevos significados podrían aparecer en su historia si se permitiera reconocer el papel

Esta pregunta estratégica invita a una resignificación de

que tuvieron sus decisiones para mantener a sus hijos con vida y proyectarlos hacia el futuro?

la experiencia traumática, conectando el pasado con el presente y el futuro (Martínez, 2015). White (2004) sostiene que el trauma es corrosivo para aquello que la persona atesora, y que "el trabajo para obtener lo que la persona valora, es difícil aún dentro de un contexto terapéutico". Esta pregunta busca hacer explícita la conexión entre los valores de Gloria (proteger a sus hijos) y las consecuencias positivas de sus acciones, ayudándola a construir una narrativa donde no sea solo víctima sino protagonista activa de su historia de supervivencia.

Esta pregunta sería apropiada después de que Gloria haya hablado sobre sus hijos actuales, sus estudios, sus logros. Necesita un momento en el que ya se haya explorado suficientemente el panorama de acción y se esté transitando hacia el panorama de identidad, buscando nuevos significados sobre su experiencia.

¿Qué necesitaría para que, junto al recuerdo doloroso de aquel día en el puente, también puedan tener lugar las imágenes de todo lo que hizo para que sus hijos siguieran adelante?

Esta pregunta estratégica es confrontativa y busca cuestionar la historia dominante del trauma que puede estar paralizando a Gloria (Martínez, 2015). White (2004) señala que las memorias traumáticas disociadas "están situadas fuera de la persona y son independientes a su vida, por lo que no tienen temporalidad" y pueden re-traumatizar. Esta pregunta invita a Gloria a tomar una posición activa frente a sus

memorias, reconociendo que hay otras historias en su vida igualmente potentes. Según Martínez (2015), este tipo de preguntas "confrontan o inducen algún tipo de respuesta particular" y deben usarse con cuidado, pero son necesarias para "destrabar" situaciones.

Esta es la pregunta más confrontativa y solo debería formularse cuando la relación terapéutica esté muy consolidada, cuando Gloria haya expresado explícitamente sentirse atrapada en ese recuerdo traumático específico, y cuando ya se hayan identificado múltiples recursos y fortalezas en sesiones previas. Requiere sensibilidad extrema y debe ir acompañada de validación genuina del dolor vivido.

Reflexivas

¿Qué habilidades reconoce que desarrolló a partir de todas las dificultades que enfrentó trabajando en la galería, en la frutería, en casas de familia y liderando la asociación de desplazados?

Esta pregunta reflexiva busca promover la autoobservación y visibilizar recursos (Martínez, 2015). White (2004) enfatiza que para re-vigorar el "sentido de mí mismo" es necesario "encontrar caminos para encontrar las respuestas que sean altamente representativas de aquello a lo que la persona le da valor". Esta pregunta invita a Gloria a reflexionar sobre sus "prácticas para vivir" las habilidades y conocimientos desarrollados a través de su historia conectándola con su agencia personal y su capacidad de adaptación, elementos fundamentales para reconstruir una identidad que

no esté definida únicamente por el trauma.

Esta pregunta sería apropiada cuando Gloria haya mencionado las diversas actividades laborales y comunitarias que ha realizado. Es ideal para comenzar a construir el panorama de identidad, ayudándola a reflexionar sobre el significado de esas acciones y lo que dicen sobre ella como persona.

¿Qué le gustaría que sus hijos recordaran dentro de diez años sobre la manera en que usted enfrentó lo vivido como familia, y qué quisiera que ellos contaran a sus propios hijos sobre su abuela Gloria?

Esta pregunta reflexiva proyecta hacia el futuro y conecta con el legado y los valores (Martínez, 2015). White (2004) explica que "el fluir de conciencia" contribuye al desarrollo de continuidad del sentido familiar de "quien soy" a través del tiempo. Esta pregunta invita a Gloria a verse desde una perspectiva temporal amplia, honrando no solo lo que vivió sino lo que quiere transmitir como herencia identitaria. Según Martínez (2015), las preguntas hacia el futuro "invitan como a jalar a la persona por fuera" del problema actual, ayudándola a visualizarse "de manera mucho más valerosa" y con propósito.

Esta pregunta es apropiada en una fase más avanzada del acompañamiento, cuando ya se han identificado múltiples recursos y se ha comenzado a construir una narrativa alternativa. Funciona bien cuando Gloria muestra apertura para pensar en el futuro y cuando ya ha

expresado orgullo o satisfacción respecto a algún aspecto de su maternidad o de su proceso.

En honor a todo el sufrimiento que usted y su familia han atravesado, y a su esposo que ya no está, ¿qué le gustaría hacer o lograr que le dé sentido a todo lo que pasaron?

Esta pregunta reflexiva trabaja con el tema de "honrar", que según Martínez (2015) "es muy importante porque algo que ayuda mucho a la recuperación emocional tiene que ver con lo que yo puedo hacer por las personas que quiero que amo estén conmigo o ya no estén". White (2004) señala que muchas personas que han vivido trauma tienen "una esperanza secreta de que todo aquello por lo que han pasado y soportado, no sea en vano". Esta pregunta conecta el sufrimiento con propósito y significado, invitando a Gloria a construir un proyecto de vida que dignifique su experiencia y la de su familia, transformando el dolor en acción con sentido.

Esta pregunta requiere un nivel profundo de elaboración previa. Es apropiada cuando Gloria ha podido hablar extensamente sobre su experiencia, cuando ha comenzado a reconocer sus recursos, y cuando muestra apertura para pensar en proyectos futuros. Debe formularse desde un lugar de profundo respeto y validación de todo lo vivido, nunca como una forma de minimizar el dolor sino de encontrarle sentido transformador.

Nota. Batería de preguntas para ampliar la comprensión del caso de Gloria y el afrontamiento de su hecho violento. *Fuente.* Autoría propia basado en Martínez (2015), White (2016).

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”

El conflicto armado colombiano ha configurado dinámicas sociales particulares que requieren una comprensión profunda de sus efectos en las comunidades afectadas Angarita y gallego (2016). En el caso de Bojayá, en el departamento del Chocó, El Tiempo Casa Editorial (2022) muestra la masacre del 2 de mayo de 2002 la cual constituye uno de los episodios más dolorosos del conflicto interno. Ese día, la población civil quedó atrapada en medio del enfrentamiento entre las FARC y los grupos paramilitares, buscando refugio en la iglesia del pueblo, que fue alcanzada por un cilindro bomba. El impacto destruyó el templo y causó la muerte de decenas de personas, en su mayoría mujeres y niños.

Más allá de la tragedia inmediata, este hecho transformó de manera profunda la vida social, emocional, espiritual y cultural del territorio, provocando desplazamientos masivos, rupturas familiares y un duelo colectivo que aún hoy permanece en la memoria comunitaria como una herida abierta pero también como un símbolo de resistencia.

Entre el Dolor y la Memoria: Emergentes Psicosociales en la Comunidad de Bojayá

La revisión del documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” permite identificar emergentes psicosociales vinculados a la violencia sociopolítica vivida por la comunidad. Como señalan Venegas et al. (2017), estas afectaciones requieren una comprensión integral más allá de lo diagnóstico. En Bojayá, la ruptura del tejido social es uno de los principales emergentes, evidente en la pérdida de 79 personas, entre ellas 48 niños, al caer un cilindro bomba lanzado por las FARC en un enfrentamiento con paramilitares. Esto dio lugar a un duelo y trauma

comunitario complejo, donde muchas familias no pudieron despedirse de sus seres queridos, consolidando un dolor compartido.

Según El Tiempo Casa Editorial. (2022), los sobrevivientes experimentaron una alta sobrecarga emocional, caracterizada por miedo extremo, tristeza, angustia y la constante duda al no poder ayudar a quienes quedaron atrapados, lo que refleja un profundo impacto psicológico. Asimismo, la magnitud de las pérdidas generó una reconfiguración identitaria y un duelo colectivo, tal como lo describen Díaz et al. (2015), ejemplificado en historias como la de Leiner Palacios, quien perdió a 32 familiares directos.

Otro emergente psicosocial se relaciona con la imposibilidad de realizar rituales funerarios tradicionales, esenciales en la cultura afrodescendiente. La expresión “los muertos de Bojayá están pidiendo agua” evidencia esta ruptura espiritual, ya que los cuerpos fueron enterrados en fosas comunes, transgrediendo sus prácticas culturales (Bello et al., 2005). Esto ha mantenido un duelo abierto, manifestado en pesadillas y en la percepción de almas que “divagan entre el cielo y la tierra”. Desde White (2004) se plantea que estas manifestaciones no deben patologizarse, sino entenderse en su contexto cultural y en la búsqueda colectiva de sentido frente al trauma.

Impactos Bio-Psico-Socio-Culturales

Los impactos de la masacre de Bojayá se expresan en distintas dimensiones que afectan tanto a las personas como a la comunidad. Bermúdez y Garavito (2019) señalan que el conflicto armado genera afectaciones emocionales y psicológicas en niños, niñas y adolescentes, lo cual se refleja en testimonios como el de Ana Mercedes Rentería, quien presentó inflamación de mandíbulas por el estrés, mostrando cómo el cuerpo guarda la memoria del trauma. En el plano

psicológico, las víctimas reportan reexperimentación y malestar, como Heiler, quien es víctima siente incomodidad al entrar a la iglesia porque el evento irrumpe en su mente, algo que White (2004) comprende como memoria disociada.

En el nivel social, la masacre fragmentó el tejido comunitario y transformó los roles familiares. Un ejemplo es Leiner Palacios, otra víctima quien tuvo que separarse de su familia para asumir un liderazgo comunitario, mostrando cómo, según Estrada e Ibarra (2003), la vida privada se vio profundamente afectada por la presencia constante de grupos armados.

Finalmente, el impacto cultural fue uno de los más profundos. La imposibilidad de realizar los rituales funerarios afrodescendientes centrales para la despedida y la sanación significó una ruptura dolorosa. Testimonios como el de María Rivas, quien relata que debieron recoger restos con palas y enterrarlos en fosas, muestran esta violencia cultural. Como plantea Beristain (2008), estas pérdidas obligan a una reconfiguración identitaria, evidenciada en la larga lucha de Bojayá por recuperar y dignificar a sus muertos.

Elementos Simbólicos y Capacidades Resilientes

Los elementos simbólicos presentes en los testimonios de Bojayá muestran cómo la comunidad transforma el trauma en resiliencia. El Cristo mutilado, visto como protector y testigo de la masacre, se convierte en un símbolo de fuerza colectiva, coincidiendo con la idea de White (2004) sobre la “doble escucha” y con Vera et al (2006), quienes señalan que los símbolos ayudan a mantener equilibrio emocional. La poesía de Ana Ligia Higinio también transforma el dolor en memoria y denuncia, reflejando el crecimiento postraumático descrito por Calhoun y Tedeschi (1999). Asimismo, la larga lucha por la exhumación e identificación de los cuerpos simboliza la búsqueda de verdad y dignidad, mostrando la agencia de las familias frente al trauma. Finalmente, llevar el Cristo mutilado a Bogotá representa la conversión del sufrimiento

en acción política y en un compromiso con la justicia y la no repetición, fortaleciendo la identidad colectiva y la esperanza de la comunidad.

Estrategias y Acciones psicosociales

Tabla 1

Estrategia 1: Tejedoras y Tejedores de Memoria

Nombre de la estrategia	Estrategia 1: "Tejedores de memoria: Ceremonias de definición comunitaria"
Descripción de la estrategia	Esta estrategia se fundamenta en el enfoque narrativo propuesto por White (2004) quien señala que el trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple requiere la re-vigorización del "sentido de sí-mismo" a través de ceremonias de definición que permitan reconocer y valorar las respuestas que las personas dieron ante el trauma. En Bojayá, la comunidad ha manifestado que "los muertos están pidiendo agua", refiriéndose a la necesidad de realizar los rituales funerarios que la violencia impidió completar. Beristain (2008) enfatiza que lo psicosocial debe abordar los significados culturales de la vida, la muerte y los procesos de sanación, integrando las prácticas tradicionales con sistemas de acompañamiento contemporáneos. La estrategia propone crear espacios ceremoniales donde la comunidad pueda re-contar sus historias de resistencia, identificar aquello que ha valorado a pesar del trauma y recibir respuestas resonantes por parte de testigos externos que validen su experiencia (White, 2004).
Objetivo	Fortalecer el tejido social de Bojayá mediante ceremonias comunitarias de reconocimiento que permitan re-significar el trauma, validar las respuestas de afrontamiento desarrolladas por la comunidad y reconstruir narrativas colectivas de dignidad y resistencia que integren los rituales tradicionales afrodescendientes e indígenas con procesos de sanación psicosocial.
Fases y tiempos	<p>Fase 1: Preparación y sensibilización comunitaria (2 meses)</p> <p>Establecer diálogos con líderes comunitarios como Leiner Palacios, autoridades tradicionales, alabadoras y mayores de la comunidad para co-diseñar los espacios ceremoniales respetando los saberes ancestrales, adicional se conformará un equipo psicosocial que trabajará articuladamente con las estructuras comunitarias existentes, garantizando el enfoque diferencial étnico establecido en el Decreto 4635 de 2011.</p> <p>Fase 2: Ceremonias de re-contar en círculos familiares (4 meses)</p> <p>Implementación de encuentros semanales con grupos familiares afectados donde, siguiendo la estructura de ceremonia de definición propuesta por White (2004), las familias narrarán sus experiencias mientras testigos externos (otras familias de la comunidad, líderes, acompañantes psicosociales) escuchan y posteriormente re-cuentan lo</p>

escuchado, enfocándose en las respuestas de resistencia y los valores que las familias mantuvieron a pesar del trauma.

Fase 3: Ceremonias comunitarias de reconocimiento y ritualización (3 meses)

Realización de ceremonias colectivas mensuales que integren los rituales tradicionales del Pacífico (alabaos, gualies, velorios simbólicos) con espacios de reconocimiento público de las historias de resistencia identificadas en la fase anterior. Se incluirá el trabajo simbólico con el Cristo de Bojayá como elemento testimonial y protector.

Fase 4: Consolidación y proyección futura (3 meses)

Documentación de las narrativas emergentes y diseño de estrategias comunitarias de transmisión generacional de la memoria, con la asistencia especial de niños, niñas y adolescentes en procesos de apropiación creativa de estas historias de resistencia.

Acciones a implementar

Conformación del equipo psicosocial intercultural: Integrado por psicólogos con formación en enfoque narrativo, trabajadores sociales, antropólogos y sabedores tradicionales de la comunidad (alabadoras, parteras, mayores). Este equipo recibirá capacitación específica en trauma histórico y enfoque diferencial étnico.

Mapeo participativo de las familias y sus historias: A través de la cartografía social como herramienta, se identificarán familias afectadas, redes de apoyo actuales y las narrativas dominantes sobre el trauma. Según Bermúdez y Garavito (2019), es fundamental identificar los factores de riesgo y los recursos de afrontamiento presentes en la comunidad.

Círculos de re-contar con testigos externos: Sesiones semanales de 2-3 horas donde una familia narre su experiencia y otras 2-3 familias actúen como testigos externos. El equipo psicosocial facilitará la conversación siguiendo las cuatro categorías de preguntas propuestas por White (2004): particularidades de la expresión, imágenes de identidad, dar cuerpo al interés y reconocer la catarsis.

Ceremonias comunitarias con rituales tradicionales: Encuentros mensuales de la comunidad donde se realicen alabaos por los muertos que no pudieron ser despedidos adecuadamente, se escucharán testimonios de resistencia y se reconocerá públicamente el valor de las acciones que se tomaron para proteger la vida y la dignidad.

Creación de memoria viva con niños y adolescentes: Talleres creativos donde niños, niñas y adolescentes conocerán las historias de resistencia de sus familias y las transformen en expresiones artísticas (poesía, como Ana Ligia; teatro, murales, música). Según Bermúdez y Garavito (2019) el apoyo psicosocial temprano en población infantil previene el desarrollo de trastornos posteriores y promueve la resiliencia.

Documentación narrativa comunitaria: Producción de documento escrito y audiovisual co-construido con la comunidad que recoja las historias de resistencia identificadas, respetando los ritmos y formas de narración propias de la cultura del Pacífico. Este documento servirá como herramienta pedagógica y de memoria histórica.

Acompañamiento psicológico especializado: Se garantizará atención individual especializada articulada con el sistema de salud, según lo establecido en la Sentencia T-045 de 2010 sobre el derecho a la salud mental de población desplazada a quienes presenten sintomatología compatible con trastornos mentales.

Impacto esperado

Fortalecer el tejido social mediante el reconocimiento mutuo de experiencias de resistencia, generando redes de apoyo basadas en la validación comunitaria. Esta estrategia busca re-significar culturalmente el trauma integrándolo en los marcos afrodescendientes e indígenas de Bojayá, donde los rituales tradicionales (alabaos, gualies) cumplan su función sanadora para que "las almas lleguen al cielo" como expresa la comunidad (Beristain, 2008). Se espera transformar la narrativa de victimización en relatos de dignidad y resistencia que reconozcan la agencia comunitaria, tal como propone (White 2004) al desarrollar múltiples historias que resaltan capacidades y valores. Además, se previene la sintomatología postraumática en niños y adolescentes al involucrarlos en procesos de memoria que enfatizan la resistencia, evitando la transmisión intergeneracional del trauma (Bermúdez y Garavito, 2019). Finalmente, se contribuye a la reparación simbólica contemplada en la Ley 1448 de 2011 mediante actos de reconocimiento público y recuperación de la memoria histórica.

Nota: Estrategias psicosociales para acompañar a la comunidad de Bojayá a reconstruir su

memoria colectiva, resignificar el trauma y fortalecer el tejido social. *Fuente.* autoría propia

Tabla 2*Estrategia 2: Guardianes de la Vida*

Nombre de la estrategia	Estrategia 2: Guardianes de la Vida
Descripción de la estrategia	<p>La estrategia se basa en el modelo de acompañamiento entre pares y la construcción de capacidades locales para la atención psicosocial. White (2004) enfatiza el potencial terapéutico de los "testigos externos" que han vivido experiencias similares y pueden ofrecer respuestas auténticamente resonantes. En Bojayá, líderes como Leiner Palacios, Ana Mercedes Rentería y Heiler Martínez han desarrollado capacidades de acompañamiento a otras víctimas, pero enfrentan riesgos significativos (amenazas, ausencia prolongada de sus familias, carga emocional). En relación Angarita y Gallego (2016), señalan que la perspectiva psicosocial debe promover que las personas participen en la construcción de su propia realidad mediante sus recursos y los de la comunidad. La estrategia propone formar a líderes y lideresas comunitarias en herramientas de acompañamiento psicosocial con enfoque narrativo, autocuidado y protección, para que puedan sostener procesos de sanación comunitaria de manera sostenible.</p>
Objetivo	<p>Formar y acompañar a líderes y lideresas comunitarias de Bojayá en herramientas de acompañamiento psicosocial con enfoque narrativo, autocuidado y protección, que les permitan sostener procesos de sanación comunitaria de manera sostenible, fortaleciendo las capacidades locales de respuesta ante el trauma histórico y previniendo la re-traumatización de quienes ejercen el liderazgo.</p>
Fases y tiempo	<p>Fase 1: Convocatoria y diagnóstico participativo (1 mes)</p> <p>Se realizará la identificación y convocatoria de líderes, lideresas y personas interesadas en formarse como acompañantes psicosociales comunitarios. Se incluirá un diagnóstico participativo sobre las necesidades específicas de formación y las formas de cuidado comunitario existente.</p> <p>Fase 2: Formación teórico-práctica (6 meses)</p> <p>Implementación de un diplomado comunitario con encuentros quincenales de formación en: enfoque narrativo y trauma, herramientas de escucha y acompañamiento, enfoque diferencial étnico y de género, autocuidado y protección de líderes, articulación con rutas institucionales de atención.</p> <p>Fase 3: Práctica acompañada (4 meses)</p> <p>Los participantes realizarán acompañamientos supervisados a familias y personas de la comunidad, recibiendo retroalimentación y</p>

apoyo del equipo psicosocial profesional. Se implementarán círculos de cuidado mutuo entre los acompañantes.

Fase 4: Consolidación y sostenibilidad (2 meses)

Se formalizará la red de acompañantes psicosociales comunitarios, se establecerán protocolos de actuación, rutas de referencia y mecanismos de sostenibilidad financiera y operativa de la red, articulándola con las instituciones municipales y departamentales.

Acciones a implementar

Convocatoria abierta y participativa: Utilizando medios comunitarios (emisora local, reuniones de cabildo, iglesias) se invitará a participar en la Escuela a personas mayores de 18 años interesadas en acompañar a su comunidad. Se garantizará enfoque diferencial étnico y de género, promoviendo especialmente la participación de mujeres, jóvenes y personas de comunidades indígenas. (Entrevista o grupo focal).

Diplomado "Guardianes de la Vida": Programa formativo de 120 horas distribuidas en 6 meses con los siguientes módulos.

Módulo 1: Comprensión del trauma desde el enfoque narrativo (White, 2004)

Módulo 2: Ceremonias de definición y práctica de testigos externos

Módulo 3: Resiliencia y crecimiento postraumático (Vera, Carbelo y Vecina, 2006)

Módulo 4: Enfoque diferencial étnico, de género y generacional

Módulo 5: Autocuidado y protección de líderes y lideresas

Módulo 6: Articulación con sistemas de salud y rutas de atención

La metodología será vivencial y participativa, reconociendo los saberes previos de los participantes. Como señala Beristain (2008), es fundamental establecer diálogos entre sistemas de conocimiento occidental y prácticas tradicionales de sanación.

Círculos de autocuidado "Cuidando a quienes cuidan": Espacios mensuales de encuentro entre los acompañantes comunitarios donde puedan compartir sus experiencias, recibir contención emocional y fortalecer sus propios procesos de sanación. White (2004) advierte sobre el riesgo de re-traumatización en quienes acompañan a otros sin espacios de elaboración propios. Estos círculos incluirán técnicas de regulación emocional, actividades lúdicas y rituales de cuidado colectivo.

Supervisión clínica: El equipo psicosocial profesional ofrecerá supervisión quincenal a los acompañantes comunitarios durante la fase de práctica, analizando casos, resolviendo dudas y brindando apoyo técnico. Esto garantiza calidad en el acompañamiento y previene malas prácticas.

Protocolo de protección para líderes: Desarrollo participativo de un protocolo que incluya: análisis de riesgos, sistemas de alerta temprana, articulación con Unidad Nacional de Protección, estrategias de seguridad digital y física. Esto responde a la situación de amenazas que enfrentan líderes como Leiner Palacios, quien relata: "aquí en la casa somos más vulnerables... colocamos las cámaras porque es que aquí en la casa somos más vulnerables".

Red comunitaria de acompañamiento psicosocial: Formalización de la red con definición de roles, protocolos de actuación, sistema de referencia y contrarreferencia con instituciones de salud. La red operará bajo principios de horizontalidad, solidaridad y reciprocidad propios de las comunidades del Pacífico.

Fondo rotatorio de sostenibilidad: Gestión de recursos ante cooperación internacional y entidades estatales para crear un fondo que permita cubrir gastos de transporte, comunicaciones y materiales de los acompañantes comunitarios. Según Angarita y Gallego (2016), la sostenibilidad de las intervenciones psicosociales requiere considerar las condiciones materiales de las comunidades.

Articulación institucional: Establecimiento de convenios con la Secretaría de Salud Departamental, Hospital local, Personería Municipal y otras instituciones para garantizar la referencia adecuada de casos que requieran atención especializada. Esto da cumplimiento a la Sentencia T-045 de 2010 sobre el derecho a la salud mental.

Impacto esperado

La estrategia busca conformar una red de 25-30 acompañantes psicosociales comunitarios que sostengan procesos de sanación con pertinencia cultural, fortaleciendo capacidades locales y reduciendo la dependencia de equipos externos (Beristain, 2008). De esta manera se protegerán los liderazgos mediante espacios de autocuidado que reduzcan el desgaste emocional y los riesgos de seguridad, permitiendo sostener el trabajo de memoria sin afectar el bienestar familiar. Además, la red permitirá detectar tempranamente crisis emocionales, violencias, garantizando atención oportuna que prevenga trastornos crónicos (Bermúdez & Garavito, 2019). Para así, promover la transmisión generacional de capacidades vinculando especialmente a jóvenes para dar continuidad al proceso, fortaleciendo la resiliencia comunitaria. Finalmente, se reducirán brechas de acceso a servicios de salud mental en un territorio con infraestructura limitada, llegando a veredas dispersas y fortaleciendo el tejido organizativo en coherencia con la Ley 1448 de 2011 (Vera et al., 2006).

Nota: Estrategia centrada en formar líderes comunitarios de Bojayá como acompañantes psicosociales, fortaleciendo capacidades locales para la atención del trauma y la protección de quienes lideran procesos sociales. *Fuente.* autoría propia

Tabla 3*Estrategia 3: Sembrando Futuros*

Nombre de la estrategia	Estrategia 3: Sembrando Futuros
Descripción de la estrategia	<p>La estrategia se enfocará solo en niños, niñas, adolescentes y jóvenes de Bojayá, reconociendo que son población especialmente vulnerable a los efectos del trauma, pero también con mayor capacidad de resiliencia, es aquí donde la estrategia propone espacios seguros donde niños, niñas y adolescentes puedan expresar sus experiencias, conectarse con las historias de resistencia de sus familias y comunidad, desarrollar habilidades socioemocionales y construir proyectos de vida. Esto responde al Decreto 4800 de 2011 sobre atención y reparación integral a víctimas, específicamente en lo relacionado con medidas de rehabilitación psicosocial con enfoque diferencial para niños, niñas y adolescentes.</p>
Objetivo	<p>Promover la sanación emocional y el desarrollo de proyectos de vida en niños, niñas, adolescentes y jóvenes de Bojayá mediante espacios intergeneracionales de expresión creativa, fortalecimiento de habilidades socioemocionales y conexión con las historias comunitarias de resistencia, previniendo la transmisión intergeneracional del trauma y potenciando la resiliencia individual y colectiva.</p>
Fases y tiempos	<p>Fase 1: Caracterización y diseño participativo (2 meses)</p> <p>Se realizará un censo de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (0-28 años) en Bojayá, identificando sus necesidades específicas, intereses y recursos. Se realizarán talleres participativos con ellos, sus familias y docentes para co-diseñar el programa respetando sus voces y perspectivas.</p> <p>Fase 2: "Espacios Amigables" de sanación y creatividad (8 meses)</p> <p>Implementación de espacios semanales diferenciados por grupos etarios (primera infancia 0-5 años, infancia 6-11 años, adolescencia 12-17 años, juventud 18-28 años) donde se desarrollarán actividades lúdicas, artísticas y terapéuticas que promuevan la expresión emocional, la regulación afectiva y la construcción de narrativas resilientes.</p> <p>Fase 3: Encuentros intergeneracionales (continuos durante fase 2)</p> <p>Encuentros mensuales donde niños, niñas, adolescentes y jóvenes escuchan las historias de resistencia de sus mayores, estableciendo puentes entre generaciones que permitan la transmisión de saberes y valores, pero también la resignificación del trauma.</p>

Fase 4: Construcción de proyectos de vida (4 meses)

Acompañamiento personalizado y grupal para que adolescentes y jóvenes diseñen proyectos de vida que integren sus sueños personales con el compromiso comunitario, identificando rutas formativas, laborales y de participación social.

Fase 5: Sistematización y proyección (2 meses)

Documentación del proceso y diseño de estrategias de sostenibilidad que permitan que los espacios se mantengan como política municipal de atención psicosocial a niñez y juventud.

Acciones a implementar

Censo y caracterización psicosocial: Aplicación de instrumentos adaptados culturalmente para identificar niveles de afectación emocional, factores de riesgo y factores protectores en niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Según Bermúdez y Garavito (2019), es fundamental identificar factores de riesgo, afectaciones psicológicas y estrategias de afrontamiento para establecer procesos adecuados de atención. Se incluirá entrevista con familias y docentes.

Formación a familias y cuidadores: Talleres mensuales con padres, madres y cuidadores sobre: desarrollo infantil y adolescente, efectos del trauma en diferentes edades, pautas de crianza positiva, comunicación familiar, manejo de emociones. Luthar, Cicchetti y Becker (2000) señalan que el apoyo familiar competente es uno de los principales factores de resiliencia en niños. En Bojayá, donde muchas familias están reconfiguradas por las pérdidas, esto es especialmente relevante.

Espacios Amigables por grupos etarios: Primera infancia (0-5 años): Espacios de juego terapéutico, estimulación temprana, arte y música. Acompañamiento a cuidadores en detección de signos de alarma en desarrollo.

Encuentros tres veces por semana de 2 horas.

Infancia (6-11 años): Talleres de artes plásticas, teatro, música, danza, capoeira, literatura. Círculos de palabra donde puedan narrar sus experiencias. Refuerzo escolar y promoción de hábitos de estudio.

Encuentros dos veces por semana de 3 horas:

Adolescencia (12-17 años): Grupos de desarrollo de habilidades socioemocionales (regulación emocional, resolución de conflictos, asertividad, proyecto de vida). Talleres de liderazgo juvenil, comunicación, arte urbano, audiovisuales. Espacios de conversación sobre sexualidad, prevención de embarazo adolescente, prevención de consumo de sustancias.

Encuentros semanales de 3 horas. Juventud (18-28 años): Grupos de construcción de proyecto de vida, orientación vocacional y laboral. Formación en emprendimiento. Escuela de liderazgo juvenil.

Espacios de discusión política y participación ciudadana. Encuentros quincenales de 4 horas.

Según Browne (2013), las intervenciones psicosociales en espacios amigables han mostrado mejores resultados en promoción de salud mental durante y después del conflicto.

Encuentros intergeneracionales "Conversaciones de Resistencia": Una vez al mes, se realizará un encuentro donde adultos mayores, líderes comunitarios, alabadoras comparten con niños, niñas, adolescentes y jóvenes las historias de resistencia identificadas en la Estrategia 1. White (2004) enfatiza el poder terapéutico de escuchar historias de resistencia que permiten a las nuevas generaciones conectarse con valores y prácticas de afrontamiento de su comunidad. Estos encuentros incluirán también momentos donde los jóvenes compartan sus propias creaciones artísticas y visiones de futuro con los mayores.

Proyecto "Mi historia, nuestra historia": Cada niño, niña o adolescente desarrollará un proyecto creativo personal (libro ilustrado, video, canción, mural) donde narre su propia historia conectándola con la historia de su familia y comunidad. White (2004) propone las "conversaciones de re-autoría" como herramienta fundamental para ayudar a las personas a desarrollar narrativas de su vida donde el trauma no sea el único organizador de su identidad. Los proyectos se socializarán públicamente en una muestra comunitaria.

Rutas de formación y oportunidades: Articulación con SENA, universidades, programas de becas y cooperación para facilitar acceso de adolescentes y jóvenes a educación técnica, tecnológica y universitaria. Según Quintero, Alvarado y Miranda (2016) el acceso a educación de calidad es fundamental para que jóvenes en contextos de conflicto puedan desarrollar competencias ciudadanas y proyectos de vida que transformen sus realidades.

Grupos de emprendimiento juvenil: Formación y acompañamiento a grupos de jóvenes que deseen desarrollar iniciativas productivas (turismo comunitario, productos artesanales, servicios tecnológicos, proyectos culturales). Gestión de capital semilla y articulación con programas de economía solidaria.

Consejo juvenil de paz: Conformación de un espacio de participación juvenil que incida en decisiones comunitarias y municipales relacionadas con juventud, memoria histórica y construcción de paz. Este consejo articulará con el Consejo Municipal de Juventud (Ley 1622 de 2013).

Atención psicológica especializada: Para niños, niñas o adolescentes que durante el proceso manifiesten sintomatología significativa (ideación suicida, ansiedad severa, depresión, conductas autolesivas), se garantizará atención individual especializada por psicología clínica infantil, articulada con el sistema de salud.

Escuela de formación artística y cultural: Aprovechando la riqueza cultural del Pacífico (música tradicional, danza, alabaos), se creará una escuela permanente donde niños, niñas y jóvenes aprendan estas expresiones como herramienta de identidad y sanación. Beristain (2008) señala que las expresiones culturales propias son fundamentales en procesos de sanación comunitaria.

Impacto esperado

La estrategia busca prevenir trastornos mentales (TEPT, depresión, ansiedad) en población infantil y juvenil mediante intervenciones tempranas que fortalezcan autoestima, motivación y autoeficacia (Bermúdez & Garavito, 2019). Ahora, se desarrollará resiliencia potenciando factores protectores como regulación emocional, redes de apoyo y sentido de pertenencia cultural. Los participantes construirán narrativas de vida donde el conflicto se integre sin definir completamente su identidad, y al menos el 70% de adolescentes y jóvenes desarrollarán proyectos de vida claros con rutas formativas y laborales concretas (White, 2004). Promoviendo en sí, una transmisión intergeneracional positiva de valores culturales en lugar del trauma, reduciendo violencias mediante el fortalecimiento de habilidades para la vida. Quintero et al. (2016) señalan que finalmente se mejorará la permanencia escolar, el liderazgo juvenil y el acceso a oportunidades educativas y laborales, contribuyendo a mejorar los indicadores de salud mental comunitaria según la Ley 1448 de 2011.

Nota: Se presentan la estrategia psicosocial número tres enfocada a impactar a niños, niñas, adolescentes y jóvenes de Bojayá. *Fuente.* autoría propia

Informe Analítico y Reflexivo de la Foto Voz

Los ejercicios de foto-voz realizados por el grupo en comunidades rurales del departamento de Córdoba evidencian cómo estos territorios, históricamente afectados por el conflicto armado, se han convertido en escenarios donde se entrelazan memorias de dolor, resistencia y esperanza. Las imágenes capturadas de ríos, caminos, viviendas y escuelas muestran que la violencia transformó no solo el espacio físico, sino también las relaciones sociales y el vínculo afectivo con el territorio.

Desde una mirada psicosocial, Baró (2003) plantea que el territorio es un entramado simbólico cargado de memorias y significados colectivos; por ello, las fotografías funcionan como archivos de memoria viva que revelan tanto las heridas del pasado como los recursos de afrontamiento actuales. Así, la foto-voz emerge como una herramienta de expresión y análisis comunitario que contribuye a reconstruir simbólicamente el territorio y a visibilizar realidades históricamente silenciadas.

Territorio y Memoria, el Valor Simbólico de Nuestros Espacios.

Las imágenes capturadas muestran que el territorio no es neutro: funciona como un contenedor de memorias colectivas, emociones y relaciones sociales. Espacios como el río San Jorge y los caminos rurales, antes vinculados a la vida cotidiana, hoy aparecen como escenarios donde conviven el dolor y la resistencia. Como plantea Baró (2003) el contexto moldea la experiencia psicológica y social, determinando cómo las comunidades recuerdan y resignifican sus espacios. Así, fotografías de escuelas abandonadas, casas cerradas y caminos silenciosos revelan cómo la violencia coloniza lo cotidiano (Bello et al 2005) pero también cómo persisten los vínculos afectivos con el territorio a pesar del trauma. En la primera salida fotográfica, las imágenes reflejaron una aproximación sensible al territorio, mostrando paisajes, caminos y

viviendas que expresaban arraigo, pérdida, miedo y, al mismo tiempo, pequeños indicios de esperanza. Esto permitió reconocer cómo la violencia ha dejado huellas en el espacio y en la forma en que las comunidades lo habitan.

En la segunda salida, las cinco fotografías finales mostraron una comprensión más profunda del territorio como espacio de resistencia y reconstrucción simbólica. Elementos como puertas abiertas, ríos y caminos despejados representaron el tránsito del dolor hacia la vida y la resignificación desde la esperanza colectiva. En conjunto, las imágenes evidencian tanto la transformación emocional del grupo como la capacidad de las comunidades rurales para sanar y reconstruirse desde su propio lugar.

Lo Simbólico y la Subjetividad: Formas de Narrar y Metaforizar la Violencia

Las fotografías se convirtieron en metáforas visuales del trauma: la canoa varada simboliza vidas detenidas, las puertas cerradas representan el miedo y la naturaleza funciona como testigo silencioso del conflicto. Estas imágenes permiten expresar experiencias difíciles de verbalizar, facilitando procesos de elaboración emocional y colectiva (Rodríguez & Cantera, 2016). La transformación simbólica observada en la segunda salida, por ejemplo, “La Canoa que Vuelve” muestra cómo las comunidades resignifican el dolor y abren paso a nuevas narrativas resilientes. Los relatos sobre el territorio revelan valores profundos anclados en la memoria colectiva. El río simboliza la memoria viva que fluye entre el dolor y la esperanza; el potrero del viajero se convierte en una imagen de renovación; las calles silenciosas evocan el duelo y la ausencia; y Venado Central encarna la identidad y el arraigo de una comunidad que resiste a pesar de sus heridas. En coherencia con esto, Lander (2020) sostiene que la subjetividad está compuesta por percepciones y emociones que configuran una manera única de ver y habitar el

mundo, algo evidente en la forma en que el grupo interpretó y resignificó su territorio a través de las imágenes.

La Imagen y la Narrativa como Dinamizadores de Memorias Vivas

La fotografía no fue un simple registro visual, sino un acto de memoria y denuncia. Al nombrar y enmarcar lugares asociados con la violencia, las participantes ejercieron su derecho a narrar la historia desde la voz comunitaria. Esto desde lo mencionado por Montoya, (2020) permitió articular memorias individuales y colectivas, construir puentes entre pasado y futuro y abrir diálogos comunitarios sobre temas silenciados, además este ejercicio, como plantean Bello et al. (2005), fortalece el tejido social y contribuye a la recuperación de la memoria histórica como un acto político y reparador.

Recursos de Afrontamiento: Manifestaciones Resilientes de los Contextos

A pesar del peso histórico de la violencia y del trauma psicosocial asociado, las narrativas fotográficas revelaron múltiples recursos de afrontamiento comunitario que evidencian la capacidad de resiliencia de las poblaciones rurales de Córdoba. Estos recursos trascienden lo individual y se configuran como procesos colectivos que surgen de la relación entre las personas, el territorio y las redes de apoyo social. Tal como señala Baró (2003) la salud mental colectiva se manifiesta en la reconstrucción de vínculos, la resignificación de las experiencias adversas y la creación de estrategias compartidas para la supervivencia y la transformación comunitaria

En las imágenes de la segunda salida fotográfica se observaron distintos recursos de afrontamiento. La reapropiación simbólica del territorio fue especialmente evidente: lugares antes asociados al miedo comenzaron a resignificarse y a ser habitados con nuevos sentidos.

Según Delgado (2017) este proceso es clave para la recuperación psicosocial, pues permite reconstruir el vínculo con los espacios sin negar el dolor vivido. Las fotografías de caminos claros, naturaleza renovada y zonas comunitarias recuperadas reflejan esta transformación

El retorno físico y simbólico a espacios significativos emergió como otra estrategia fundamental de afrontamiento. Bello et al. (2005) plantean que el retorno no es simplemente un desplazamiento geográfico inverso, sino un acto político y emocional que implica reclamar el derecho a habitar, recordar y proyectar futuros en los territorios propios. En las narrativas construidas, este retorno se expresó en imágenes de puertas que se abren, escuelas que se proyectan reabrir y caminos que vuelven a transitarse. Estas acciones, aunque aparentemente simples, representan actos de resistencia ante la pretensión de la violencia de borrar las comunidades de sus territorios y de su historia.

La relación con la naturaleza apareció como un recurso central de sanación y resiliencia. Árboles, río, luz solar y paisajes fueron retratados no solo como escenarios, sino como elementos activos en los procesos de recuperación. Como señala Cantera (2009) la conexión con el entorno natural actúa como un factor protector que facilita la elaboración del trauma, especialmente en comunidades rurales. Las imágenes de la luz entre los árboles o del río fluyendo simbolizan la continuidad y la posibilidad de renovación tras experiencias devastadoras.

Otro recurso identificado fue el fortalecimiento de los lazos comunitarios y la solidaridad colectiva. Rodríguez y Cantera (2016) señalan que, en contextos de violencia sociopolítica, las redes de apoyo social constituyen el principal factor protector ante el trauma. En las narrativas fotográficas se hizo visible cómo las comunidades han mantenido prácticas de cuidado mutuo, espacios de encuentro y formas de memoria colectiva que les han permitido sostener la cohesión

social a pesar de las fracturas causadas por la violencia. Estas prácticas incluyen la transmisión oral de las historias, los rituales comunitarios de duelo y memoria, y las estrategias colectivas de seguridad y protección.

La construcción de narrativas propias también emergió como un recurso clave. Como señala Montoya (2020) narrar y significar la violencia desde las voces de quienes la han vivido no solo favorece la elaboración emocional, sino que fortalece la identidad colectiva y la memoria histórica. Las metáforas visuales producidas en la foto voz canoas que vuelven a navegar, puertas que se abren, luces que atraviesan la oscuridad muestran formas de elaboración simbólica que integran el trauma dentro de una historia comunitaria donde el dolor convive con la esperanza.

Asimismo, la proyección de futuros posibles actuó como un recurso de afrontamiento fundamental. Las imágenes no solo registraron lo existente, sino que anticiparon lo que puede construirse: caminos seguros, escuelas en funcionamiento y espacios de paz. Como plantea Delgado (2017) esta capacidad de imaginar futuros distintos evita que las comunidades queden ancladas en la condición de víctimas y les permite asumirse como agentes de transformación social.

En conjunto, los recursos de afrontamiento identificados evidencian que, frente al trauma psicosocial, las comunidades rurales de Córdoba despliegan estrategias colectivas de resistencia y reconstrucción. Estos procesos no se reducen a la supervivencia individual, sino que fortalecen el tejido social, resignifican el territorio y proyectan horizontes posibles. Reconocer estas capacidades permite orientar las intervenciones psicosociales hacia enfoques que potencien la resiliencia comunitaria más que hacia la identificación exclusiva de daños.

Reflexión Psicosocial y Política: Articulación con los ODS

La experiencia de foto voz también plantea una lectura política y transformadora que trasciende el ámbito local. El uso de lenguajes propios la imagen, la narrativa y la metáfora se convierte en un recurso emancipador que posibilita expresar realidades complejas desde las voces de quienes han vivido la violencia en carne propia. Esta práctica se enmarca en una visión global que dialoga directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) impulsados por la Organización de las Naciones Unidas.

La experiencia se articula con el ODS 16 al fortalecer la memoria histórica, la participación comunitaria y la visibilización de violencias sociales mediante lenguajes alternativos. Los encuentros dialógicos mediados por la fotografía posibilitan la construcción de memorias colectivas y el fortalecimiento del tejido social, conectando procesos locales con metas globales de paz, justicia y derechos humanos. Así, las prácticas artísticas y psicosociales trascienden lo expresivo y se convierten en estrategias políticas que transforman narrativas y abren caminos hacia sociedades más justas.

En esta línea, la experiencia mostró que la memoria es una práctica viva que articula subjetividad, territorio y acción política. A través de la foto voz, las comunidades resignifican sus espacios, iluminan territorios marcados por el miedo y reafirman que resistir implica narrar, reapropiarse y proyectar futuros posibles. La imagen, por tanto, opera como herramienta terapéutica y transformadora que vincula lo local con lo global, situando las voces territoriales dentro de agendas internacionales de paz y desarrollo sostenible.

Conclusión

El proceso formativo fortaleció el liderazgo social a través de acciones como el diplomado, los círculos de autocuidado, la supervisión clínica y la creación de una red comunitaria, lo que permitió consolidar un acompañamiento sostenible y protector en el territorio. Estos resultados se articulan con la perspectiva de Uriarte (2005), quien plantea la resiliencia como una capacidad que se potencia mediante vínculos significativos y experiencias de apoyo, y con el aporte de Palma (2020), al destacar cómo los procesos psicosociales comunitarios permiten recuperar la agencia colectiva en contextos atravesados por la violencia.

La estrategia también enfoca sus acciones a niños, adolescentes y jóvenes, marcados por el conflicto, pero con alta resiliencia, reconociendo la importancia de la intervención temprana para evitar que el trauma afecte su desarrollo. Desde enfoques como White (2004) y el Decreto 4800 de 2011, se buscan crear espacios seguros para la expresión emocional y el fortalecimiento socioemocional, en relación con las prácticas de sanación, narrativas, proyectos de vida y el vínculo intergeneracional, la propuesta impulsa la reconstrucción del tejido social, la agencia juvenil y la construcción de futuros posibles basados en el bienestar y la continuidad cultural.

A través de actividades de sanación simbólica, creación narrativa y construcción de proyectos de vida, se busca que las juventudes elaboren significados propios sobre su historia sin quedar ancladas al dolor. Asimismo, se promueve el vínculo intergeneracional, reconociendo en los mayores sus relatos de resistencia y dignidad como fuente de aprendizaje y continuidad cultural. En conjunto, la propuesta favorece la reconstrucción del tejido social, potencia la agencia juvenil y contribuye a que niños, niñas y adolescentes imaginen futuros posibles que integren bienestar personal y compromiso comunitario.

Referencias Bibliográficas

- Aya Angarita, S. L., & Laverde Gallego, D. (2016). Comprensión de perspectivas psicosociales en Colombia. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 12(2), 201-216. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S179499982016000200004&script=sci_arttext
- Bello, M. N., Martín Cardinal, E., Millán Echeverría, D. C., Pulido Herráez, B., & Rojas Isaza, R. (2005). Bojayá, memoria y río. Violencia política, daño y reparación. *Violencia contra las mujeres/Violencia de género*. <https://bffrepositorio.unal.edu.co/server/api/core/bitstreams/01148147-5c8a-42e7-a8da-b2e805ee3ff1/content>
- Barreto, I. Borja, H. Serrano, Y. & L,L,W (2009) La legitimación como proceso en la violencia política, medios de comunicación y construcción de culturas de paz. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672009000300010
- Bermúdez, D. & Garavito, C. (2019). Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado. *Revista Gestión de las Personas y Tecnología*, 12(36), 7-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7836900>
- Browne, E. (2013). Child-friendly spaces for adolescent girls in emergency settings (GSDRC Helpdesk Research Report 932). Governance and Social Development Resource Centre, University of Birmingham. <https://www.gov.uk/research-for-development-outputs/child-friendly-spaces-for-adolescent-girls-in-emergency-settings-gsdrc-helpdesk-research-report-932>

Calhoun, LG y Tedeschi, RG (1999). Facilitando el crecimiento postraumático: Guía para profesionales clínicos . Routledge.

<https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.4324/9781410602268/facilitating-posttraumatic-growth-richard-tedeschi-lawrence-calhoun>

Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia, 5(1).

https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente

Díaz, V. E., Molina, A. N., & Marín, M. A. (2015). Las pérdidas y los duelos en personas afectadas por el desplazamiento forzado. Pensamiento psicológico, 13(1), 65-80.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-89612015000100005&script=sci_arttext

Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria [Objeto virtual de información, OVI]. <http://hdl.handle.net/10596/1303>

Estrada, A. M., Ibarra, C. y Sarmiento, E. (2003). Regulación y control de la subjetividad y la vida privada en el contexto del conflicto armado colombiano. Revista de Estudios sociales , (15), 133-149. <https://journals.openedition.org/revestudsoc/26227>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Grupo banco mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents->

reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia

Gonzales, O. & Mijares, B. (2018) concepto de resiliencia: desde la diferenciación de otros constructos, escuelas y enfoques. *Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas*
<https://share.google/xWBXzEc6kj0hz0Acr>

Quintero-Mejía, M., Alvarado, SV, & Miranda, JC (2016). Conflicto armado, variables socioeconómicas y formación ciudadana: un análisis de impacto. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud* , 14 (1), 147-161.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2016000100010&script=sci_arttext

Martínez, E. (2015, 25 de mayo). La pregunta como herramienta. Obtenido de:
<https://youtu.be/pT64PL4nAzs?si=2-jpoYZgSgt7n0q8>

Martín-Baró, I., Blanco, A., & Corte Ibáñez, L. de la. (2003). *Poder, ideología y violencia / Ignacio Martín-Baró*. (edición Amalio Blanco y Luis de la Corte.). Editorial Trotta,.

Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. *Trayectorias migratorias, identidad y educación* (pp. 15–49). <https://eds.pebscohostcom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4779b6e4-d11f-43e0-a229-c88f7638eec5%40redis>

Luthar, SS, Cicchetti, D. y Becker, B. (2000). El constructo de resiliencia: Una evaluación crítica y directrices para trabajos futuros. *Desarrollo infantil* , 71 (3), 543-562.
<https://srcd.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/1467-8624.00164>

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). Objetivos de desarrollo sostenible. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Palma, C. (2020) Recuperar el legado de Martín-Baró: psicología social de la guerra, Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de:
https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2020000100007
- Rodríguez Cantera, L. R. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945.
<https://doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>
- Uriarte A, D. (2005) La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo *Revista de Psicodidáctica*, pp. 61-79 Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, España:
<https://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf> Abrir%20este%20documento%20utilizando%20ReadSpeaker%20docReader
- Venegas Luque, R., Gutiérrez Velasco, A. & Caicedo Cardeñosa, M. F. (2017). Investigaciones y comprensiones del conflicto armado en Colombia. *Salud mental y familia. Universitas Psychologica*, 16(3), 1–10.
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/13367>
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. *En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49.*

<https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndice

Apéndice A

Foto Voz una Experiencia Colectiva

<https://youtu.be/SqkeK4xKphE?si=XPxrtTqQMCrc5aiv>

Nota: El video presenta la experiencia colectiva de Foto Voz, una metodología participativa donde las personas usan la fotografía para narrar su realidad, expresar emociones y visibilizar problemáticas de su territorio. A través de ejercicios de observación, toma de imágenes y diálogo grupal, los participantes construyen significados compartidos sobre sus vivencias y fortalecen procesos comunitarios. La actividad culmina con una muestra de las fotografías y reflexiones generadas, resaltando la importancia de la memoria, la participación y la voz de las comunidades en la transformación social. Autoría propia (2025).